

No es sólo un juego de azar

Muchas personas mayores pertenecen a una generación en la que no era frecuente admitir una conducta adictiva ni buscar tratamiento por dicha conducta. Con el paso de los años, algunas personas pueden tender a aislarse, tienen más tiempo libre y experimentan cambios físicos; todo ello puede llevar a convertir un entretenimiento de fin de semana, en un problema.

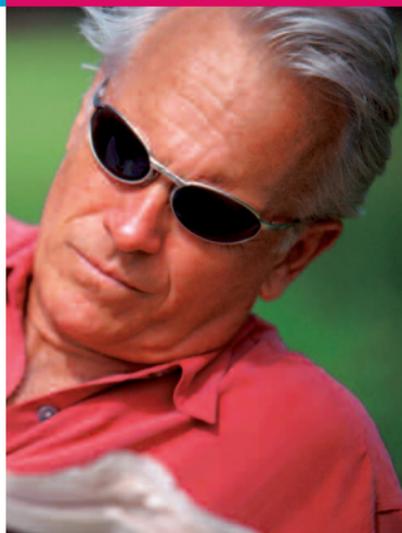
Motivos que llevan a la persona de la tercera edad a jugar

- Tener aceptación social.
- Muchas personas de la tercera edad tienen más ingresos disponibles.
- Deseo de aumentar los ingresos fijos.
- La percepción de que se merecen tener algo de diversión a esta altura de su vida.
- Manera de escapar de la soledad o el tedio.
- Manera de olvidarse del pasado.
- Limitaciones físicas que no les permiten disfrutar de los entretenimientos de antes.
- Son atraídos por la publicidad (televisión, radio, cupones, folletos, etc.).

Factores que contribuyen a este comportamiento en las personas de la tercera edad.

- Cambio de vivienda (venta de la casa, mudarse a una residencia para personas de la tercera edad, etc.).
- Depresión.
- Estrés.
- Soledad.
- Temor a la muerte.
- Pérdida de amigos o seres queridos.
- Publicidad agresiva que incluye regalos y premios.

El problema del juego y las personas de la tercera edad



La llamada es confidencial

Si usted o una persona que usted conoce tiene problemas con el juego, llame al

1.877.846.7369

El problema del juego y las personas de la tercera edad

Señales de advertencia

- Manifestar cambios en el estado de ánimo según gane o pierda.
- Descuidar otras responsabilidades para concentrarse en las actividades de juego.
- Impacientarse con los seres queridos si interrumpen sus actividades de juego.
- Comer menos o no comer para poder jugar.
- Apostar el dinero destinado a otros gastos necesarios, como artículos para el hogar, abarrotes, medicamentos, gastos de electricidad y teléfono.
- Pensar en obtener efectivo contra una póliza de seguro para tener dinero para apostar.
- Gastar fondos de jubilación en el juego.
- Fantasear sobre grandes ganancias y creer que recuperará todo el dinero perdido.
- Pedidos imprevistos de dinero prestado.
- Cambios en las actividades o hábitos diarios (p. ej., cambio en los hábitos del consumo de bebidas; cambio en el uso de la medicación).



Es importante señalar que una persona que tiene problemas con el juego no necesariamente exhibe todas estas conductas.

Oficina de Servicios del Alcoholismo y Abuso de Sustancias del Estado de Nueva York
Comisionada, Arlene González-Sánchez, M.S., L.M.S.W.

Correo electrónico: gambling@oasas.state.ny.us

Información general: 518-473-3460

www.OASAS.state.ny.us

La llamada es
confidencial

Si usted o una persona que usted conoce tiene problemas con el juego, llame al

1.877.846.7369